

# Ahora es el momento para la no-alineación y la paz

Por: Roger McKenzie y Vijay Prashad / Globetrotter. 19/04/2022

La guerra es una parte espantosa de la experiencia humana. Todo sobre ella es repulsivo. La guerra es, obviamente, la acción de invadir y la brutalidad que acompaña sus operaciones. Ninguna guerra es precisa; todas dañan a civiles. Cada acto de bombardeo provoca un escalofrío neurológico en la sociedad.

La Segunda Guerra Mundial demostró este espanto en el Holocausto y en el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki. De Hiroshima y el Holocausto surgieron dos poderosos movimientos, uno por la paz y contra los peligros de nuevos ataques nucleares, y otro por el fin de las divisiones de la humanidad y por la no-alineación de estas divisiones. El llamamiento de Estocolmo de 1950, firmado por 300 millones de personas, pedía la prohibición absoluta de las armas nucleares. Cinco años más tarde, 29 países de África y Asia (que representaban el 54% de la población mundial) se reunieron en Bandung, Indonesia, para firmar un compromiso de 10 puntos contra la guerra y para la “promoción de los intereses mutuos y la cooperación”. El Espíritu de Bandung estaba a favor de la paz y de la no-alineación, de que los pueblos del mundo pusieran sus esfuerzos en la construcción de un proceso para erradicar los lastres de la historia (analfabetismo, mala salud, hambre) utilizando su riqueza social. ¿Por qué invertir dinero en armas nucleares cuando debería invertirse en aulas y hospitales?

A pesar de los grandes logros de muchas de las nuevas naciones que salieron del colonialismo, la fuerza abrumadora de las antiguas potencias coloniales impidió que el Espíritu de Bandung definiera la historia de la humanidad. En su lugar, prevaleció la civilización de la guerra. Esta civilización de la guerra se revela en el despilfarro masivo de la riqueza humana en la producción de fuerzas armadas – suficientes para destruir cientos de planetas – y el uso de estas fuerzas armadas como primer instinto para resolver disputas. Desde la década de 1950, el campo de batalla de estas ambiciones no ha estado en Europa o en América del Norte, sino en África, Asia y América Latina, zonas del mundo donde las viejas sensibilidades coloniales creen que la vida humana es menos importante. Esta división internacional de la humanidad – que defiende que una guerra en Yemen es normal, mientras que una guerra en Ucrania es horrible – define nuestro tiempo. Hay 40 guerras en todo el mundo; es necesario que haya voluntad política para luchar por poner fin a cada una de ellas, no sólo a las que tienen lugar en Europa. La bandera ucraniana es omnipresente en Occidente. ¿Cuáles son los colores de la bandera yemení, de la saharai y de la somalí?

[Haga clic aquí](#) para descargar este artículo.

[Haga clic aquí](#) para descargar la traducción al inglés de este artículo.

Fotografía: Significados

**Fecha de creación**

2022/04/19